

La prueba más terminante de la ineficacia de los remedios empleados es que, á pesar de los esfuerzos realizados, tanto por la iniciativa privada como por la del Estado, y que en el orden moral han mejorado algo la condición de los favorecidos, no han podido impedir que el mal aumente rápidamente, indicando esto la necesidad de buscar en otros horizontes lo que el industrialismo no ha podido realizar, algo que sea eficaz y positivo para fundamentar una sociedad más perfecta.

Todo lo demostrado permite hacer una dolorosa afirmación: la organización económica de la sociedad está equivocada, puesto que agrava sus propios males, no teniendo para ellos más que paliativos, sin acertar con el remedio que los cure y los evite: esta es la fuerza del socialismo y la explicación de su rapidísimo crecimiento en todas partes. (1).

(Se continuará)

BILINCH-EN ATERALDI BAT

Emaztegaya kalean topo egiten zuen guzian oitua zeukan geldiazitzen itz neurtuetan itzegiñaz.

Bein batean ark nonbait echerako presa izanta, betarik ez galtzeagatik, ozta ozta agur egiñaz aldegin zion noski: Bilinchi miñ emana izan bear zuen oztasun onek, eta urrengo ikusi zuenean aotikaora eresi omen zion itz-neurtu eder au:

Egun batez zuk neri
 ¡Ai! San Antonio,
 doi doi egiñ zenidan
 kalean adio;
 badakit, bai, badakit
 zer dala merio,
 ¡Zuk asko merezi ta
 nik guchi balio!

(1) En 1871 no había ningún diputado socialista en el Parlamento alemán; en las últimas elecciones han triunfado 36, obteniendo sus candidatos seis millones de votos,